

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DEL PROGRESO.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

Crónica de Madrid.

De La Iberia.

REVISTA DE POLITICA ESTRANGERA.

Al espirar el año 1855 dejamos á los ejércitos anglo-franceses posesionados de la plaza de Kimburn, último escalero que habían sufrido, entre los inumerables de que por espacio de dos años fueron constante víctima; las orgullosas águilas del á la sazón tan mal parado imperio moscovita. Grande por cierto era la importancia de Kimburn, si se atiende á que está fortaleza y la de Oschakoff defendían la entrada del Bug, río que á su vez es la llave de Nicolayeff, cuyos fuertes y arsenales, merced á su significación marítima y militar, eran mirados por los rusos como su segundo Sebastopol, como la base segura, si lograban evitar que fuese tomado por las armas occidentales, de su rehabilitación política y guerrera en el mar Negro. Y no se olvide que el desaliento que sus derrotas (que tenían algo de maravilloso por lo terribles y repetidas) habían llegado á infundir en los soldados del Czar, era tal y tan ostensible, que de los dos citados fuertes, el de Kimburn se entregó casi sin resistencia, y respecto del de Oschakoff, sus desorientados defensores no aceptaron á hacer cosa mejor que volar sus fortificaciones y almacenes, según la tradicional estrategia de los rusos, á la vista de los invencibles defensores de la civilización y del derecho de gentes.

La santa Rusia había perdido en dos campañas, prescindiendo de sus pérdidas de hombres y dinero, toda su respetable escuadra del Euxino, todo el litoral de Abasia, desde Anana hasta el fuerte de San Nicolás; su formidable ciudadela de la Crimea; Kerch y Yenikalé, llaves del mar de Azof; todos los buques de grande y pequeño porte que lo recorrían, y todo cuanto en la estension de sus costas era de algun valer en concepto del enemigo. Sus puertos del Báltico estaban rigurosamente bloqueados, y los buques que osaban abandonarlos se vendían en Londres; los torresones Bomarsund yacían en tierra, su comercio estaba aniquilado, y su prestigio completamente destruido en Europa. Hasta en las estremidades del Asia, hasta en las inhospitalarias costas de la Laponia, la suerte era abiertamente impropia á las armas autocráticas; y de ello son elocuentes ejemplos los desastres de que fueron objeto en península de Kanchatka, Petro-Paulowiz, y en las costas del mar Glacial Ártico, Kola.

Compensación, mezquina por cierto de pérdidas tan terribles y de que eran teatro países tan dilatados y entre sí tan distantes, fué la toma de Kars por los batallones acudillados por el general Muravieff. Ciertamente es que la espresada plaza es una de las principales llaves de la Turquía Asiática, y que, merced á su posición y á la de Érzerum, á que impacientemente aspiraba el citado general, la causa de la Turquía se hubiera tal vez visto seriamente amenazada en Asia; pero en cambio no es menos cierto que, ora sea por la poca gloriosa causa que determinó la rendición de Kars, después de un larguísimo asedio—el hambre—ora porque la corte de San Petersburgo juzgase la espresada plaza indemnización harto in-

suficientes de sus inmensos desastres, ora en fin, porque temiese que la tercera campaña que se aprestaba para la primavera del año que acaba de transcurrir, concluyese por arrebatarse á Nicolayeff, y con este punto su última esperanza y el último resto de su prestigio, es lo cierto que á despecho de su orgullo y de su ambición, que tan duro castigo había sufrido, el autócrata de todas las Rusias se vió obligado á envainar la espada y á buscar su refugio en las perdurables tergiversaciones de la diplomacia, y en las mil artificiosas cábalas que su maquiavélica política se proponía poner en juego en el Congreso de París.

Abrióse pues, las famosas conferencias de que tanto y con tan varias apreciaciones se ha ocupado por espacio de muchos meses la prensa europea, y en ellas la Rusia hubo de representar á la faz del mundo el único papel que le era posible representar: el papel de Potencia vencida. A todo accedió: se despojó del título de esclusiva protectora de los principados Danubianos, que hasta entonces había monopolizado en su provecho, y lo compartió con sus enemigos; aceptó el compromiso de no reedificar las fortificaciones de Bomarsund; se prestó á la neutralización del mar Negro; se obligó al terrible sacrificio de una nueva delimitación de sus fronteras de la Besarabia, que alejándola del territorio moldavo, la alejaba de la Turquía y del Danubio, su caballo de batalla por decirlo así; y transigió, en fin, con todo aquello que en mucho menor escala, y por lo tanto en un grado menos sensible á su orgullo nacional y á sus intereses, le había sido propuestos por las potencias occidentales un año antes, y su diplomacia se había desdenado á aceptar.

Pero á obrar de esta suerte, la corte de San Petersburgo se proponía, como desde luego pudo preverse, y lo previó en efecto la prensa británica, embrollar las cuestiones, tergiversarlo todo, reponerse un tanto de sus recientes y crueles quebrantos, y en suma, ganar tiempo, su gran panacea diplomática. Así, pues, cuando el 30 del último marzo se firmaron los laboriosos protocolos, parto de tan enmarañadas conferencias, y los representantes, no poco satisfechos de sí mismos y de su obra colectiva, todo el mundo creyó que el problema de la paz estaba terminantemente resuelto, y que nada absolutamente tenía ya que temer la Europa, por parte de las eventualidades revolucionarias, ni respeto de conflictos de orden militar.

No obstante, la corte rusa, á quien sin duda debieron mas tarde parecer estranadas sus concesiones á la política occidental se apresuró á poner en juego el medio, sin duda escogitado de antemano, de paralizar por completo el natural efecto de los acuerdos del congreso y de hacer, por consiguiente, ilusorias las medidas adoptadas por él. Merced á estas rémoras, para muchos inesperadas, si bien por no pocas previstas, la Rusia, bien hallada ha muchos años con el dominio de las bocas del Danubio, tan importantes á su comercio como á sus ulteriores proyectos militares, se resiste tenazmente á alejarse del delta Danubiano; y de esta resistencia han procedido la usurpación de la pequeña isla de Adassi ó de las Serpientes, inmediata á aquel, y las innumerables y eternas dificultades relativas

á Bolgrad, que no son en definitiva sino un recurso hábilmente explotado por la Rusia para aplazar hasta lo infinito la nuevamente proyectada y estipulada delimitación de las fronteras ruso-turcas.

Y es el caso que, como un hecho de esta naturaleza no podía dejar de producir sus naturales represalias, ó sea el justo desquite, por parte de otras potencias signatarias de los recientes protocolos, hé aquí que el Austria, á quien conviene en alto grado, por razones geográficas, mercantiles y militares, explotar sin competencia toda la estension posible del curso del Danubio, se niega tenazmente á retirar sus tropas de la Valaquia y la Moldavia, al paso que la Gran Bretaña, no menos interesada en vigilar de cerca los movimientos y hasta en sorprender las intenciones de la Rusia en el mar Negro, rehúsa por cuantos medios están á su alcance alejar sus naves de unas costas que son á la vez la llave de Europa y Asia: el camino del Mediterráneo, por Constantinopla, y el punto de partida para la India, por el Asia Menor.

Así las cosas, tan hostiles los intereses tan encontrados los pareceres, tan comprometidos por todas partes el amor propio, á vuelta á pensar después de mil tenidas polémicas y de un choque incansante de opiniones, en la reunión de un nuevo congreso en la capital del vecino imperio, cuyo objeto es concluir hasta donde sea posible, opuestas miras y ambiciones, prontas siempre á convertirse en otros tantos *casus belli*, y al mismo tiempo aclarar el sentido de ciertas cláusulas al parecer ambiguas de los tratados del 30 de marzo de 1856, y sobre todo detallar de una manera precisa y á satisfacción de todos la situación topográfica de ese misterioso y encantado Bolgrad, que á tantas dudas, reclamaciones, demoras y querellas ha dado desde la espresada fecha, y está actualmente dando estrepitosa ocasión.

Si en las nuevas conferencias quedarán orilladas definitivamente tantas y tan peligrosas complicaciones, ó si por el contrario, las dudas y el laberinto habrán de ser mayores á consecuencia de ellas, cosa es sobre la cual no nos atrevemos á emitir nuestro juicio; si bien no ocultaremos que á juzgar, por lo que de las últimas conferencias ha resultado, tememos que los asuntos europeos queden mucho mas oscuros y revueltos de lo que hoy se encuentran, con ser que, á decir verdad, no lo están poco.

Ahora bien; si á estas tan antiguas como poderosas causas de division y guerra, se agregan las desmedidas pretensiones que como de improviso y tan deshora está mostrando el rey de Prusia sobre una parte del territorio suizo; si se toma en cuenta que estas pretensiones se presentan acompañadas de extraordinarios aprestos militares, y que tienden nada menos que á anular con desatentado orgullo el derecho que todo gobierno tiene á someter al fallo de los tribunales á los que levantan contra él la bandera de la rebelion y de la guerra civil, en obsequio de los intereses ó de la ambición de un rey extraño; y si, en fin, se atiende á que la confederación helvética, al aprestarse enérgicamente á la defensa, no hace sino lo que haría cualquier país celoso de su dignidad, de su independencia y de la integridad de su territorio, veremos que la paz está grave é inmediatamente comprometida por

este lado, pues si la Prusia cuenta con su numeroso y acreditado ejército, la Suiza tiene de su parte la justicia, su tradicional amor á la libertad, un pueblo valiente y laborioso, las simpatías de la Europa inteligente, un ejército bien organizado, excelentes condiciones topográficas, y sobre todo la inmensa ventaja de pelear en su propio suelo contra su enemigo.

De la desventurada Italia nada podemos decir que sirva de razonable esperanza á los amantes de la paz y á los que en el triunfo de la libertad ven simbolizada la grandeza de las naciones. El rey de Nápoles no ha dado todavía la menor satisfacción á los gabinetes de San James y á las Tullerías, y las relaciones diplomáticas prosiguen interrumpidas entre estos gobiernos y el de las Dos Sicilias, en tanto que la agitacion y el malestar de este país es cada vez mas alarmante. El resto de la península italiana se halla, por su parte, harto distante en estos momentos de ofrecer la mas pequeña garantía en favor de la paz de Europa.

Si, finalmente, nos alejamos de esta parte del globo, cuyos países se encuentran en una conmocion mas ó menos latente, pero honda y precursora de grandes y acaso no lejanos acontecimientos, para trasladarnos con la mente allende el Atlántico y mas allá de los montes Ourales y de las orillas del mar Caspio, veremos á la gran república monte americana envuelta en conflictos interiores de no escasa gravedad, y empeñada en una política de opresion nada conforme con las leyes eternas de la razon y la justicia. Veremos á Méjico revolcándose, por decirlo así, en el cieno de sus ridículas é innumerables discordias, y á los desorganizados países de la América Central, agotándose en su dilatada, si bien hasta ahora infecunda lucha con el aventurero Walker, y á las vastas regiones bañadas por el Orinoco y el rio de las Amazonas, presa de sus antiguas discordias y víctima eterna de su propia impotencia y de interesadas sugestiones estrangeras.

Y dominando este cuadro inmenso y desconsolador de luchas intestinas y de rivalidades internacionales, vemos por una parte á la poderosa Albion declarar en Calcuta y Bombay la guerra á la Persia, y aprestar sus escuadras y sus ejércitos contra la antigua Iran; y por la otra se nos presenta la Rusia, siempre la Rusia! dispuesta á recoger el guante que indirectamente le lanza su irreconciliable enemiga, la reina de los mares, desde las orillas del Indo y el golfo Pérsico. La paz, atropelladamente y á toda costa concluida ha poco en París, está también terriblemente amenazada en el fondo del Asia; y nada es mas probable que la contingencia de que, una vez rotas las hostilidades en cualquier punto de aquel dilatado continente entre la Inglaterra y la Rusia, el cañon, cuyos ecos repiten todavía las áridas estepas de la Crimea y el golfo de Finlandia, vuelva á retumbar en las costas y en el interior del continente europeo, pavoroso mensajero de una lucha en que se decidan los destinos del Antiguo Mundo: lucha cuyo secreto y cuyos resultados se esconden hoy en el seno de la Providencia divina.

¡Plegue á esta, en su bondad, evitarnos tan duras lecciones y catástrofes tan terribles cual las que en lotanza se divisan! ¡Ojalá, no obstante, que si estas

lecciones y catástrofes deben someter de nuevo el crisol de la prueba á los agitados pueblos del siglo XIX, unas y otras redunden en último término en provecho y enseñanza de la humanidad, en cuya marcha, penosa, sí, pero progresiva y encaminada siempre hácia el bien, el cristiano y el filósofo ven reflejarse en toda su plenitud la sabiduría y paternal solicitud del Supremo legislador de las naciones del globo!

Apenas pasa día que no leamos en periódicos de esta corte elogios pomposos y retumbantes de ciertos actos de caridad, hechos con aparato y ruido; al mismo tiempo que pasan desapercibidos, ó ignados, rasgos de la mas delicada filantropía

En una villa de Asturias hay una sociedad dramática de aficionados, que preside el digno ex-alcalde constitucional durante los dos años, don Nemesio Sanz Crespo, creada para socorrer á la indigencia con el producto de sus funciones. Vean nuestros lectores, en la circular que ha publicado el presidente de la sociedad el día 1.º de enero, lo que ha podido hacer en tres meses de trabajos, con solo dar una funcion los domingos y dias de fiesta, y á cuánto alcanza el entusiasmo de la juventud liberal de Gijón.

Si en todas partes imitasen el ejemplo de los filantrópicos gijoneses á cuya cabeza se halla el conocido patriota don Nemesio Sanz Crespo, la miseria de las clases mas pobres de la sociedad podria aminorarse en gran parte sin sacrificios forzosos, impuestos á los mas acomodados.

Hé aqui la circular:

SOCIEDAD FILANTRÓPICO-DRAMÁTICA DE GIJÓN.

«Esta sociedad ha visto con satisfacción que el galante público gijonés ha correspondido dignamente al llamamiento que se le hizo para llevar á cabo el caritativo pensamiento de socorrer á la clase proletaria de esta villa. Hoy es llegado el dia para presenciar en Gijón el mejor espectáculo que puede ofrecerse á todo el que abrigue sentimientos humanitarios. Todos los pobres, sin escepcion alguna, podrán llevar á su familia un pedazo de pan, debido á los esfuerzos de la Sociedad Dramática, tan generosamente secundados por este público: la distribución de las limosnas de pan tendrá lugar en el local del Instituto de diez á doce de su mañana, y durante este acto la música tocará piezas escogidas.

Cumple á la Sociedad Filantrópica, ante todas cosas, dar las mas espresivas gracias á sus constantes favorecedores; y para satisfacción de estos, á continuación se estampa el cuadro de las limosnas que en todos conceptos se han hecho durante el cortísimo período de tres meses que lleva de existencia.

Table with 2 columns: Item, Amount. Cobertores... 122, En metálico... 560 rs., En pan de 1.ª clase... 1960 lib.

Por otro concepto al ayuntamiento para mejoras en el teatro... 1800 rs. Nuevos y brillantes espectáculos debidos á los mejores autores dramáticos, se preparan para el año 1857. Si el público gijonés, como esperamos, no nos retira su apoyo, lo pobres encontrarán nuevos motivos de agradecimiento, y la Sociedad verá satisfechos sus mas ardientes deseos.

Gijón 1.º de enero de 1857.—El presidente, N. Sanz Crespo.»

PALMA.

El temporal que ha reinado estos dias ha ocasionado algunos daños, si bien de poca consideracion, á los buques surtos en nuestro puerto. Hubiéranse deplorado mayores pérdidas si el mal tiempo hubiese aumentado la violencia con que se ha dejado sentir.

Apesar de esto, háblase de algunas desgracias personales acaecidas á una parte de la tripulación de un buque extranjero que al ir con su lancha á doblar sus amaruras fué volcada la pequeña embarcacion por las olas embravecidas. Adquiridos mas portadores los comunicaremos oportunamente.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN PABLO, PRIMER ERMITANO.

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 19 ms. Pónese... á las ... 5 » 1 » Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero. Las 12 hs. 9 ms. 40 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el teniente coronel graduado segundo comandante del regimiento infantería de Luchana, don Domingo de Miguel Parada, Luchana. Hospital y provisiones, el mismo cuerpo. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

COMISION PROVINCIAL

de instruccion primaria de las Baleares.

VACANTES DE ESCUELAS.

La de niños de Santa Eugenia dotada con 2000 rs. vn. al año pagados de los fondos municipales, casa suficiente para el profesor y su familia y demas emolumentos de reglamento.

La elemental de niños de Ciudadela en la isla de Menorca con la dotacion de 2666 rs. vn. y correspondiéndole 3000 rs. con arreglo al real decreto de 23 de setiembre de 1847 ha resuelto esta comision que dicha escuela se provea interinamente mientras se instruye el respectivo expediente de dotacion.

Los aspirantes á los citados magisterios dirigirán sus solicitudes documentadas á esta secretaria dentro el preciso término de dos meses. Palma 10 de enero de 1857.—El presidente—José Maria Garelló.—P. A. de la C. P.—Bartolomé Alvarez, secretario.

JUNTA MUNICIPAL DE BENEFICENCIA

DE PALMA.

La rifa á favor de la Casa de Misericordia que debia verificarse en la tarde del 19 de este mes se ejecutara mañana á la hora y lugar acostumbrado por haberse concluido los billetes que se espedian. Lo que se avisa al publico para su inteligencia. Palma 14 de enero de 1857.—El Alcalde Presidente—Pascual Ribot y Ferrer.

De órden del señor administrador se anuncia para el remate de la subasta de los efectos embargados á Teresa Pomar por débitos de la contribucion de subsidio y deberá celebrarse en el piso bajo de esta administracion el dia 17 del corriente á las once y media de la mañana.—Joaquín del Campo.

COMUNICADO.

Si male locutus sum, testimonium peribe de malo: si autem bene quid me cadis?

El comunicante SS. del Palmesano de ayer, no nos contesta: el comunicante SS. nos dirige cargos gratuitos: el comunicante SS. nos reconviene severamente: el comunicante SS. nos ofende tambien. Esto no es razonar: no es una llamada cortés al palenque de la discusion: no es un combate leal: es escaparse por la tangente. ¿Donde están las armas de vuestra lógica? Refutadnos, enmudeced ó declaraos vencidos. Ciertamente que tal escrito no merecia los honores de la réplica, mas no importa: respetamos hasta la ofensa en los sabios, y nos resignamos á escribir haciéndole gracia de nuestra contestacion.

Sobra de altivez arguye en el comunicante SS. la conducta que con nosotros ha observado condenando al silencio nuestros cargos: sobra de altivez decimos, porque no valian tan poco que no merecieran un recuerdo. ¿Será que crea acaso que ha llenado cumplidamente su mision? Respondan por nosotros todos los que han leído El Palmesano y El Genio: repasen otra vez el escrito á que contestamos y

digannos que razones se han contrapuesto á las que sentamos en el nuestro del 2, para probar lo malisimamente que se habia puesto en escena: El hombre mas feo de Francia: digannos con que argumentos se han destruido las imperdonables faltas que achacamos entonces al director de escena: digannos cual de nuestras observaciones ó consejos no estaba repetido hasta la saciedad por todas las personas de buen criterio: digannos en cual de los defectos que señalamos á los señores Lugar, Casañé, y Vinardell fumos inexactos. ¿Donde está la intencion marcada de herir la reputacion de aquellos artistas? Donde nuestra notoria injusticia, nuestro visible espíritu de parcialidad? donde ese juicio favorable en favor del director de escena? Donde el parecer de los críticos de los diferentes periódicos de esta capital? Con qué derecho prohibiria el comunicante SS. nuestra censura, que segun él no debiera leerse en letras de molde?... Palabras vanas, palabras vacias de razon encontramos solo en el comunicado: vanas... dijimos mal: algunas hay que laceran el corazón de aquel á quien van dirigidas. ¿Qué solo á favor del anónimo, se nos dice, hemos sido capaces de escribir nuestra crítica?... está visto el señor SS. no nos conoce: ¡ocultar nuestro nombre por falta de valor, nosotros que hemos sostenido en reuniones numerosas y donde se nos podia contrariar, las mismas opiniones!... está visto repetimos el señor SS. no nos conoce ó involuntariamente escribió a aquellas palabras. Cuando llevados de nuestro amor al arte concebimos nuestro comunicado, nos hicimos fuertes en el arte mismo censurando á los actores en sus trabajos, y hay en nosotros demasiada hidalguia de sentimientos para atacar al hombre que no nos ha ofendido: estimamos y respetamos á éste, y hacemos la guerra á aquel. Nada mas, nada menos. Y se nos llama Zoilos!... El señor SS. ha sido injusto: si un crítico antiguo censuró, para que su nombre pasase á la posteridad; las obras de Homero y de Platon, no es comparable en manera alguna con el autor de estas líneas que mas por modestia que por otro motivo ocultó el suyo. Además no somos críticos ni vemos en frente de nosotros, Homeros ni Platones.

Afortunadamente no ignoramos las atribuciones de un director de escena: porque las sabiamos formulamos nuestros cargos y es extraño que el comunicante aparente de conocer que cuantas impropiedades en ella aparezcan serán siempre hijas del descuido abandono ó ignorancia del que dirige. Es inexacto como dice el comunicante que falten recursos para el debido adorno escénico y á buen seguro que no hubiera sucedido lo que hemos tenido la precision de reprender si hubiera contado nuestra compañía con los nombres de Arjona ó Valero como decia la proposicion del empresario: es inexacto tambien que haya tanta escasez de mueblage y decoraciones como quiere suponer. Creemos que un número determinado de personas entrega puntualmente al empresario noventa y tantos duros diarios para que las funciones se pongan con toda la lucidez que requiera su argumento. Precisamente no hicimos mencion de las decoraciones y extrañamos que tras de ellas se ampare el comunicante. En el teatro principal, que no tenia los recursos del de El Circulo, hemos visto mejor servida la escena: que mucho que recomendáramos sino la propiedad y riqueza debida la mayor posible y sobre todo cuidado y decoro?

Creemos que despues de lo dicho podemos sentar dos cosas; que fuimos justos, nada mas que justos al hacer cargos: que el comunicante S.S. no solo no los ha destruido sino que no ha podido contestarlos confesando no obstante que el señor Lugar ha incurrido por descuido en algunas faltas.

Se nos ha acusado de virulentos, y se ha querido que templáramos la dureza de nuestros ataques; mas confesamos que no es posible: la fuerza de nuestro lenguaje es y será siempre proporcionada á la fuerza de nuestra idea: templelo quien quiera; mas acaso influye mucho la forma? Infeliz de aquel que se asusta de palabras y no de pensamientos!

Para esos hombres no escribimos una sílaba. Vamos á concluir.

Estimamos bastante al señor Casañé por haberle querido inferir agravio alguno. Sirva de respuesta á los que han querido hallar un insulto donde hubo solo una reconvencion. A este y al señor Vinardell les exortamos por su bien á que desoigan el consejo que el comunicante SS. les dirige en el último párrafo. Si siguen como hasta ahora no confien en el agrado del público: si se enmuetan nuestros aplausos serán para ellos.

12 enero 56.—N. N.

AVISOS.

NO MAS CALVAS.

En casa de don Juan Villalonga Gomez, plaza de Cort, frente á la Consistorial se espenden botellas de aceite, que aplicado diariamente á la cabeza, á los dos meses deja cubierta la calva de cabello. Una constante esperiencia ha venido á dejar indudable el buen resultado que acaba de espresarse.—Valor de cada botella 40 rs. vn.

AVISO A LOS ESCLAUSTRADOS.

Los individuos de esta clase que confiaron el cobro de sus haberes á sus apoderados pueden estar tranquilos y quietos sin necesidad de tomarse la molestia de pasar á casa del señor Colomar, pues para nada puede importarle el contenido del aviso importante que viene repitiéndose con tanta profusion en los periódicos de esta capital. Las diligencias que debieron practicarse para recoger en la corte los billetes de la deuda del personal correspondiente á la clase citada, ya se practicaron mas de seis meses há, por lo mismo repito que para nada puede servirles el importante aviso. Deben así mismo quedar enterados que este aviso importante no es oficial y si puesto por un particular interés, y como pudiera hacerlo cualquier agente.—J. G.



El vapor correo El Mallorquin, su capitán don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el viernes 16 del que corre, á la una de la tarde, con la correspondencia; admite carga y pasajeros á los precios siguientes: cámara de popa, 3 duros; ídem de proa, 2 duros; sobre cubierta, un duro. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

TEATRO DEL CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 132 para mañana. Se pondrá en escena la comedia en cuatro actos arreglada al teatro español por don Ventura de la Vega, titulada EL HOMBRE MAS FEO DE FRANCIA. Seguirá el baile nuevo en un acto EL SARGENTO RATAPLAN ó Los quintos de Coimbra. Dando fin con la pieza en un acto LOS DOS SEMINARISTAS. A las 7.

NOTA. Se está ensayando la comedia en 4 actos ESPAÑOLES SOBRE TODO y el drama de espectáculo MARTIN EL GUARDA-COSTAS.

TEATRO DEL CASINO LA UNION.

Funcion para el jueves 13 de enero. La comedia en tres actos DIEGO CORRIENTES. Y la pieza en un acto EL AMANTE PRESTADO. A las 7.

PALMA: IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.

